

Tiene la palabra el señor Edil Gervasio Cedrez.

◆ **Mujeres en contexto de guerra**

EDIL GERVASIO CEDREZ. Gracias, señor Presidente.

Hoy tenía pensado referirme al funcionamiento interno de este Cuerpo, que considero debe cambiar varias cosas, pero, teniendo en cuenta los tristes acontecimientos que han sucedido en estos días y que enlutan al mundo, y que mañana es el Día Internacional de la Mujer, voy a hacer mención a la vinculación que tienen ambas cosas, en el sentido de cómo lo que sucede afecta a las mujeres, ya sean mayores de edad, adolescentes o niñas.

Hoy, desgraciadamente, vemos nuevamente que, por culpa de la ingrata geopolítica, un gigante invade un país más débil. Hoy vemos a millones de madres abandonando su tierra, huyendo de las bombas y las balas, dejando todo atrás: su casa, sus bienes, sus padres y su marido, sabiendo qué tal vez nunca más los volverán a ver. Todo, con un doloroso esfuerzo, pero con el fin de salvar a sus hijos. También hay millones de mujeres que permanecen en el mismo centro del conflicto, poniendo sus cuerpos a las balas y bombas para proteger la vida de sus hijos. Son mujeres heroicas que luchan contra tanques, simplemente con una botella de nafta, dejando su vida en pos de la libertad y el futuro de sus hijos. Y hay otras mujeres que traen vida en medio de la guerra y dan a luz en sótanos, refugios, recibiendo a sus bebés en condiciones impensables, en un esfuerzo que sólo las madres, por ese amor tan poderoso que sienten por sus hijos, son capaces de hacer.

Hoy, en Ucrania, hay millones de mujeres que mañana no se acordarán que es el Día Internacional de la Mujer, porque sus mentes estarán concentradas en sus casas destruidas, en sus familias, en sus muertos, en sus vidas y las de sus hijos, sin libertad ni futuro; su cuerpo y mente solo tendrán una misión: salvar a sus hijos de las balas y de las bombas, tratar de ayudar a los heridos y a quienes todo lo han perdido.

Hoy, por la guerra, en Ucrania, hay millones de niñas asustadas, con sus ojos llenos de lágrimas y, precisamente, una de ellas nos da una lección en una canción, que estremece nuestro corazón con su mensaje, especialmente cuando dice: «cuando el mundo es violento, no existe futuro».

Hoy quiero desear, anticipadamente, por el día de mañana, un feliz día a todas las mujeres del mundo, aunque, como dije, serán millones las que mañana, ya sea por la guerra u otros motivos, tendrán un duro día. Por lo tanto, pido a todas las que sí puedan que disfruten de su día, que lo hagan, porque, sin ellas, no existiríamos; su existencia es lo único que puede mantener la existencia de todos nosotros.

Gracias a nuestras madres y a nuestras hijas por tanto amor. ¡Qué mañana tengan el mejor día posible todas las mujeres del mundo!

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe a la prensa.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Secretaría dará los trámites solicitados.